La luz siempre alumbra

PUEDEN los déspotas del mundo levantar cadenas y calvarios; pueden cercenar todo lo que piensa y todo lo que siente y palpita, pero nada pueden contra las ideas;—porque como dijo el gran lírico del siglo pasado—la luz, es decir, las ideas, no se pueden decapitar.

Desaparecen los hombres, sucumben las generaciones,—mueren los pueblos,—pero las ideas siguen alumbrando la marcha triunfal de la humanidad, como un reguero de astros.

El patíbulo, el banco sangriento, el hacha del verdugo, todos los instrumentos de ejecución, no son medios para combatir ningún evangelio, ninguna doctrina.

Las ideas se combaten con ideas; se combaten con el ejemplo, con la escuela, con el libro, con el periódico.

Y ese afán desmesurado de los réprobos por detener la corriente de los siglos y de la civilización por medios violentos, es inútil.

Los tiranos tienen que declarar su impotencia, porque cuanto surco abran y dolores siembren, sólo servirá para preparar el Futuro.

La sangre de los próceres y de los libertadores es el mejor abono de las ideas.

¡Allí dónde un prócer cae en holocausto santo, surge una luz eterna é irradia una aurora inmortal!

Adolfo Barillas González
Guatemalteco

Noticias de Guatemala

—El Ejecutivo aprobó los 22 artículos de que se componen los Estatutos de la "Sociedad de Auxilios Mutuos de Joyeros y Plateros" establecidos en esta capital.

—En la casa número 22 de la 9ª Calle Poniente, quedó instalada la "Sociedad Filantrópica de maestros sastres de Guatemala."

—La Junta Directiva de la Sociedad "El Porvenir de los obreros", la forman los siguientes señores: Presidente, don J. Demetrio Avila; Vice-Presidente, don Andrés Marroquín; Secretario, don María Arrazola; Pro-Secretario, don J. Francisco García Guay; Tesorero, don Vicente Paredes hijo; Vocales propietarios, don José María Contreras, don Adrián Bolaños C., don Emilio B. Castillo; Vocales suplentes, don Manuel E. Valenzuela, don Juan D. Arriaza, don José María Morales.

—Dionisio Cos, jornalero, fué cogido entre dos vagones de los que sirven para trasportar tierra. Perdió todos los dedos de la mano derecha.

—Han circulado los semanarios "El Grito del Pueblo," "La Opinión," "La Campana" y "El Programa."

—La "Sociedad Central de Auxilios Mutuos de Artesanos" quedará instalada en el antiguo local que ocupó el "Diario de Centro América."

—Se suspendió el trabajo de las aceras en Quezaltenango.—
CORRESPONSAL.

Velada en San Ramón

El Centro Social de Obreros de San Ramón celebró una velada el domingo 3 de noviembre, conmemorando su inauguración.

NUESTRAS IMPRESIONES

5 de Octubre
5 de Novbre.

HOY HACE UN MES

STA. AURELIA BOLAÑOS

STA. ELVIRA SOTO

"Ya cruzaron ese mar desconocido,
El mar de las eternas soledades,
El mar sin movimiento y sin ruído,
El mar donde no hay sol ni tempestades..."

A PESAR de los contrastes de la vida amarga, aún está viva la emoción. La velocidad del pensamiento se interrumpe á pequeños intervalos para rememorar con recogimiento, las escenas pasadas en un tiempo falaz de inolvidable brega, cuando se amasaba con lágrimas el agrio pan de la vida diaria.

Si al menos esa mano oculta que sujeta fuertemente la garganta, dejara escapar un torrente de lágrimas del corazón, siquiera se cristalizaría la satisfacción del desahogo en un llanto de tristeza; pero queda algo más elocuente que la lluvia estéril de los ojos, más sublime que el pesar que se demuestra con la plañidera ritual de los cristianos, y es el sentimiento que se altera tras una cadena de recuerdos, un rato de meditación sobre la vida de los pobres, de los que luchan por la conquista del sustento en la constante refriega del trabajo, de ese yugo eternal, que á semejanza de nuestros hermanos los bueyes, llevamos con las sudorosas espaldas encorvadas por el camino escabroso de la mansedumbre.

⁂

Y así pasó la funesta ocasión. Bajo la claridad de un sol esplendoroso, descendieron las sombras de la Muerte, que lo empañan todo. En el espíritu de aquellas criaturas flotaba la esperanza, el entusiasmo de un día de jolgorio con qué mitigar un tanto la acerba lucha por la vida.

Y con cantos, y risas, y alegría, le dieron el adiós al mundo, cuando las arrebató con indecifrable fiereza la poderosa guadaña de la Muerte.

Ora un trabajador que cae de un andamio y se tritura la cabeza, dejando desolados á unos hijos y á una esposa; ora unas obreritas humildes,—devengadoras constantes de su pan y de su vestidito sencillo,—que en un fogonazo terrible son arrebatadas de la Vida á impulsos del Destino, de esa estantigua invisiblemente poderosa que con sus múltiples tentáculos señala todos los movimientos de la Humanidad.

Y así las halló la Desgracia: soñando, eternamente soñando con la ventura del porvenir, forjando planes ilusorios y una á una encadenando fantasías, sin presumir que la sonrisa afable que en aquellos momentos vagaba por sus labios, era la salmodia que estaban rezando sus tiernos corazones por el descanso eterno de sus almas puras.

Morir en el trabajo es más sagrado que morir en el combate siniestro. Los guerreros en sus batallas encuentran sangre, y hosamentas, y cadáveres que se retuercen al furor de las llamas; los obreros en su batalla, también siniestra á veces, encuentran miseria, desolaciones y tristezas.

¡Gloria al que muere feliz y honrado, envuelto en la bandera del honor! ¡Gloria al que sucumbe alegre, entonando una canción á la llegada de la Muerte!

Y gloria inacabable y flores albas, para las desventuradas obreritas que se alejaron de los mortales con sus almas juveniles para remontarse á las regiones insondables á cortejar las nubes con sus alas de pureza.

⁂

No era posible que dejáramos en blanco esta página de luto.

Allá en los palacios del Olimpo,—donde se bañan con perfumes valiosos las supuestas hadas y se engarzan en su poderío los mandarines delicados, padres de los siervos,—cruzan desapercibidas las ráfagas heladas del infortunio. Pero en el casuchón vetusto de la Democracia—donde habitan la tristeza y la miseria y se rinde culto á los dioses del Trabajo—perduran intocables las veneradas esfinges del Recuerdo y del Dolor.

⁂

Las obreritas desaparecieron para siempre! El Destino las hizo sufrir la ironía de las cosas humanas, pero en el corazón de los que sabemos sentir, aun viven...

Ovidio Rojas
Costarricense

Por los pueblos

Guardamos un voto de gracias para los Agentes en los pueblos y ciudades de la República, por el empeño y actividad con que nos han servido, y les suplicamos nos participen de las irregularidades en el servicio de correos para poner la correspondiente queja, pues nuestro periódico es de ideas sanas y tiene cabida en todas partes.

Palabras hermosas

En cuanto los que por su mal están en Centro América, á esos sólo les queda el camino de una unión compacta, no solamente entre sí, sino entre las demás naciones del resto del Continente, como único medio racional y positivo de defensa, unido á una gran sensatez y patriotismo de su política interior respectiva, sino quieren ver desaparecer sus soberanías de pueblos libres, en plazo no muy lejano.—(De *El Correo Español.)*

Sinceridaa, colegas

En algunos periódicos de Centro América hemos visto reproducidos varios de nuestros humildes trabajos, lo cual nos ha llenado de gozo y les adeudamos agradecimiento, pero á la vez nos ha parecido una falta de cortesía que estos estimables colegas no hayan hecho alusión de nuestro periódico al hacer la reproducción.

Es un caso este muy común, pero que carece de sinceridad.

El Himno del Silencio.....

HAY momentos en la historia de las naciones en que la palabra es una complicidad con la tiranía cuando no vibra sobre ella como un relámpago de ira ó como un trueno de protesta; y ya que á veces una mano brutal sella las bocas ó amenaza de muerte á los que hablan, si no hablan de rodillas como esclavos, ó temblorosos como imbéciles, ó hipócritamente zalameros, como viles traficantes, lo mejor es encastillar el espíritu en el Silencio, que ese mudo santuario de los altos caracteres y de las almas rebeldes suele ser también un signo de protesta contra todas las iniquidades que afligen á los hombres y á los pueblos.

Ante el lecho entristecido de la Madre que agoniza, deber de los buenos hijos es llegar de puntillas, en silencio, á besarle la frente cariñosa y á infundirle calor con la caricia muda del corazón que sufre y ama; pero no exasperar su dolor con ruidos inapacibles de fiesta para recordarle que nació feliz, sana y robusta, como una reina india, bajo un sol de libertad, cuando precisamente se está muriendo de asfixia, entre una atmósfera hostil y agresiva, bajo un cielo que ya no parece suyo y entre gentes que no son las mismas que le rindieron vasallaje de amor en los alegres días de la infancia!...

Respetemos, pues, la majestad de esa agonía con nuestro Silencio emocionado, que no por eso ha de ser menor la devoción que consagremos á la deidad de nuestro culto de patriotas.

El Silencio es también un coro de armonía cuando el Pensamiento deja caer sobre los cielos interiores el raudal de las ideas como una lluvia de estrellas; desde las cimas de esa montaña luminosa y tranquila, que es el Silencio, se descubren mejor los hondos misterios de la Vida y se hallan con facilidad las seguras soluciones de las crisis que pueden inquietarnos en el estudio de los problemas eternos!...

Estar en el Silencio es mantener una concentración espiritual que aclara los contornos de las cosas y vigoriza las energías que se preparan para la lucha incensante de la vida; es acumular dentro de nosotros fuerzas y sentimientos, ideas y percepciones, por medio de una labor de conciencia, clara y fructífera, para emplearlo todo con acierto en nuestras determinaciones; es, en fin, aislar el alma de todos los ruidos y atracciones que pueden perturbarla, y aprovechar las vastas capacidades de que dispone para la ejecutación del Bien, la conquista de la Verdad y la sensibilización de la Belleza!

Si nuestra Patria está en su Noche no le hagamos ruido; poblemos el cielo que la cobija, de estrellas pensativas, que también son lejanas flores de Silencio; dejémosla dormir, que talvez así no muera; y si por ventura llegase para ella otro dulce amanecer, entonces besaremos su frente con labios encendidos de alegría, como cuando nació á la vida, sana y feliz, bajo el azul purísimo del cielo y entre las caricias fervientes del Sol de la Libertad!...

Alejandro Bermúdez
Nicaragüense

Don Luis Cruz Meza y los obreros

En días pasados,— cuando nuestra hoja dejó de aparecer, —tuvimos el gusto de saborear algunos bonitos artículos de este apreciable caballero, en que trataba de los obreros.

Razonables como pocos nos parecieron los escritos del Lic. Cruz Meza; pero él, como nosotros mismos, sabe comprender la frialdad de ánimo que existe entre los trabajadores de Costa Rica.

Más adelante tendremos oportunidad de tratar este tema.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.